

La Sobremesa

El humo de cigarro dejaba entrever a la gente. La música ya no era tan fuerte y los invitados más cómodos seguían en el banquete.

Los platos ya habían sido retirados, solamente quedaban los del postre sucios con el pastel de congruencia bañado en salsa de responsabilidad y las tazas de café se rellenaban y se cortaban con leche de virtudes a fin de que los desvelados se pudieran mantener despiertos. Sólo así con ayuda era posible quedar alertas ante tanta estimulación contraria a la naturaleza humana.

El Monstruo seguía mirando, contoneándose con sus mil cabezas, babeando y viendo cómo le entregaban la congruencia, la responsabilidad y la caridad. Cómo se deshacía la humanidad de todo lo que fuera sentido común.

Muy en el fondo del salón rodeado de cristales, en la penumbra se divisaban los cuerpos moviéndose al son de las melodías que tenían ritmos repetitivos, letras explícitas y descriptivas de la sexualidad humana. Las piernas de las mujeres brillaban entre las luces y sombras, se tropezaban embriagadas de tanto festín, murmuraban, se abrazaban y no se distinguían entre hombres y mujeres.

En la barra ahí en la oscuridad de la noche, entre las tonalidades de las luces que se rompían con el humo del cigarro y de los *vapers*, sentado en una periquera estaba el *Príncipe de la Canción*, a quien no dejaba de mirar una mujer que estaba sola. Bella y sensual, y así como una ola él se arrastró hacia ella para saludarla “Hola ¿Qué tal?” (Gavilán o Paloma 1977).

Esa noche en la sobremesa, cayó en la trampa como la gran mayoría de la humanidad. Entre sus brazos esta “mujer” se aprovechó del aprendiz de seductor. Tal como lo había planeado El Monstruo de la Comodidad, engañando con bondades, las maldades más atroces que sus cabezas llevaban maquilando más de 40 años atrás. Aquella bella y sensual mujer se enredaba como serpiente en el cuerpo de las mentes humanas, confundiendo, haciendo creer que era ella cuando en realidad era él.

El Monstruo de la Comodidad, nos dio de comer todo lo que él vomitaba y así como a nuestro Grande de la Canción lo embaucó, en estas décadas por fin salió a la luz lo que la cabeza del movimiento LGBTQ+ nos quiere convencer.

Que el amor es amor, Gavilán o Paloma lo tienen que aceptar. Pobre tonta e ingenua humanidad, que ahora tiene que tolerar que si dos varones se perciben mujeres así se les habrá que nombrar. Aceptar esa percepción y hasta al baño de damas se les debe permitir entrar.

Competir en certámenes de belleza, eventos deportivos y en política. Basta con que vistan huipiles para que tengamos que referirnos a ellos como ellas, o “elles” si todavía tiene

duda de cómo se percibe. La insensatez es el digestivo en esta sobremesa, un licor 43 lleno de absurdos y locura que escupe la Bestia.

A Richard Cohen¹ el Monstruo maldito lo ha devorado pedazo a pedazo queriendo desacreditarlo, logrando prohibir lo que por derecho cualquiera tiene; recibir un tratamiento psicológico si algo no te deja estar tranquilo como es la Atracción Hacia el Mismo Sexo (AMS).

En cambio este espécimen logró que se permitiera la aberración más atroz. En esta sobremesa, vomita digestivos de insensatez y traga postres de congruencia, se aplaude la mayor violencia y descomposición mental que puede la mente imaginar. La mutilación de genitales; testículos y pene, senos y vaginas rebanadas, extirpadas para construir aquello que no hay, porque la naturaleza misma lo negó desde la gestación.

¡A menores de edad! A niños y jóvenes que han sido partícipes de las malas decisiones de adultos embriagados de cargazón y desazón, que les han hecho creer que durante su adolescencia pueden estar en el cuerpo equivocado y es entonces cuando pueden gritar ¡Nací mal y quiero ser otro porque no correspondo al cuerpo que se me dio! Son enviados a psicólogos, aprendices del maldito Dr. John Money² y perversos discípulos de la escuela de Alfred Kinsey³ para que de un plumazo les den visto bueno e irse al carnicero mutilador de genitales aplaudiendo su confusión prescribiendo hormonas contrarias al sexo al que corresponden para que desarrollen aquello que no son y nunca serán.

Las mentes humanas son las heridas mortales en esta guerra incruenta, más violenta que si fuera con armas letales. ¡Bravo, Monstruo de la Comodidad! El juego de la semántica, la imposición legal, tu manipulación mental logrando que quienes se creen de otro sexo se odien a sí mismos negándose y queriéndose cortar, desgarrar y arrancar lo que es su esencia, haces que se odian ellos mismos.

Bestia insaciable, lograste vomitar más de lo pensado. Tienes en la sobremesa a los cómodos que carecen de sentido común, a los que buscan adoctrinar a través de la sexualidad imponiendo un totalitarismo que ni yo imaginé llegaría a tanta violencia y agresividad que durante la pandemia del COVID-19 se catapultó. Aquella que armaste muy bien y te cayó como anillo al dedo, aquella que encerró a un planeta sumiéndolo en la confusión. Aquella que separó familias, aniquiló la libertad, atemorizando a todos los que no pensaban en la

¹ **Richard Cohen**, psicoterapeuta y director de la Fundación Internacional para la Curación.

² **John Money** fue un psicólogo y médico neozelandés especializado en sexología emigrado a los Estados Unidos luego de la Segunda Guerra Mundial. Nació el 8 de julio de 1921 en Nueva Zelanda y falleció el 7 de julio de 2006 en Estados Unidos. Su influencia fue determinante en la tesis de la identidad de género y el tratamiento hormono-quirúrgico de la transexualidad.

³ **Alfred Kinsey**: Kinsey renunció a la religión metodista de sus padres y se convirtió en un ferviente ateo. Funda el Instituto para la Investigación Sexual —el Instituto Kinsey— en 1947. En donde se realizaron toda clase de depravaciones, entre las que alentaba la pederastia y el bestialismo. Los archivos, en muchos casos filmados, continúan en el Instituto.

muerte, cuando es lo único que se tiene seguro, moriremos. Mantuviste cautiva a la juventud viendo sus monitores móviles durante dos años, viendo y comiendo tu vómito caliente masivamente.

Cuando la gente por fin salió, habían más de 50 géneros y los pronombres se habían hecho genéricos. ¡Qué barbaridad! Una década nada más y esta fiesta parece no parar.

Bibliografía

Carrasco, Fernando Pliego. 2015. *Familias y bienestar en sociedades democráticas. El debate cultural del siglo XXI*. México.

s.f.

INEGI. 2021. *Encuesta Nacional sobre Diversidad Sexual y de Género (ENDISEG) 2021/Glosario*. Último acceso: 25 de Agosto de 2023.

<https://www.inegi.org.mx/app/glosario/default.html?p=Endiseg2021>.

José, José. 1977. *Gavilán o Paloma*. Comp. Rafael Pérez Botija.

Marshal Kirk, Hunter Madsen. 1989. *How America will conquer it's fear & hatred of Gays in the 90's*.